



Cercidiphyllum japonicum

Cercidiphyllum japonicum, Katsura, es una especie perteneciente a la familia Cercidiphyllaceae.



Hábitat

Son oriundas de Asia oriental, de Japón (Honshu y Hokkaidō) y de China (Shanxi sudoeste cerca de Sichuan y de Zhejiang).

Katsura es el nombre japonés para el árbol. El nombre científico *Cercidiphyllum* se refiere a la estrecha semejanza de las hojas a las de *Cercis*; estos dos géneros no están relacionados y pueden distinguirse fácilmente, entre otros aspectos, porque mientras que los *Cercis* tienen sus hojas alternas, *Cercidiphyllum* las tiene opuestas.

Descripción

Cercidiphyllum japonicum, pueden alcanzar 45 metros de altura en el medio silvestre, pero en general son más pequeños en el cultivo. Tiene la corteza áspera, surcada. Las hojas son más pequeñas, no más de 4,5 cm de largo y 3,2 cm de ancho. Semillas aladas sólo en extremo inferior. Las plantas de China se encontraron en un tiempo separadas como *C. japonicum* var. *sinense*, pero no hay diferencias entre japonés y el chino.

Cultivo

Katsura se cultiva como un árbol ornamental por sus hojas en forma de delicado corazón que en otoño tiene un brillante color, una mezcla de color amarillo brillante, rosado y naranja-rojo. Cuando las condiciones son adecuadas, es de rápido crecimiento, pero es muy sensible a la sequía y necesita el suelo permanentemente húmedo. En condiciones de sequía, la especie se desprende de sus hojas, sin embargo su renacimiento puede producirse una vez que el agua esté nuevamente disponible. De particular interés es el olor producido por las hojas en el otoño, a caramelo quemado.

Katsura



Katsura (*C. japonicum*)

Taxonomía

Reino:	Plantae
División:	Magnoliophyta
Clase:	Magnoliopsida
Orden:	Saxifragales
Familia:	Cercidiphyllaceae
Género:	<i>Cercidiphyllum</i>
Especie:	<i>C. japonicum</i> SIEBOLD & ZUCC. 1835

POSICIÓN EN EL ARBORETUM:

- ° REGO
- ° PERGOLA



Árbol caducifolio pequeño, de 3 a 12 metros de altura, aunque puede alcanzar 10-20 m, de crecimiento rápido. con ramaje ascendente y ramificado a veces desde la base. Presenta follaje **caduco**, de verde a verde glauco y con un magnífico colorido otoñal; las hojas son de color rosa claro al salir, color que luego se vuelve verde y en otoño vira a rosa, dorado, naranja, carmesí o púrpura, de unos 7 cm, opuestas, cordiformes, con peciolo rojo púrpura de 2-4 cm.

Sus **flores** son rojas, insignificantes y aparecen antes que las hojas, posee flores masculinas con estambres de casi 1 cm de longitud y anteras rosadas y flores femeninas con el estigma rojo; los ejemplares femeninos producen como fruto unas legumbres verdosas. Tiene folículos de alrededor de 2 cm de longitud, oblongos, de color castaño a negro, con el estilo persistente.

Semillas chatas, de color castaño, trapezoidales, aladas, de unos 4-5 mm de largo.

Algunos años los árboles adultos exhalan un **olor a caramelo**.

Es una planta de otoño, invierno.

Plantar a pleno **sol**, si los veranos son muy fuertes las hojas suelen quemarse por lo que se recomienda la **semisombra**, tampoco los vientos fuertes le sientan bien, le van mejor los suelos ácidos y no soporta los vientos fríos y secos.



Se **multiplica** por semilla o esqueje y si se desea formararlo con un sólo tronco hay que eliminarle los brotes laterales cuando joven.

Sustrato: fresco, húmido, contenido en nutrientes medio; ácido (mejor coloración del follaje) aunque puede crecer en suelos neutros o alcalinos.

Situación: sol, semisombra

Mantenimiento: ninguno especial; las hojas jóvenes son sensibles a las **heladas tardías** y a los vientos desecantes.

Es muy utilizado en parques y jardines esencialmente al borde de estanques.

Su **madera** es empleada en acabado de interiores, muebles y ebanistería por ser ligera y blanda.

Mitos y leyendas

En los **mitos japoneses** el katsura crece en la luna, es el único árbol que hay allí. Se piensa que algunas de sus hojas, al desprenderse caen a la tierra. El que se apodera de una hoja de katsura, consigue encuentros amorosos tantas veces como se lo propone.

Siglos atrás, cuando llegaba el otoño, las chicas y los muchachos recorrían los campos buscando una de aquellas hojas y ante el hallazgo de cualquier hoja los jóvenes declaraban su pertenencia al katsura, y reclamaban a las niñas el cumplimiento de las conductas establecidas por la leyenda, las niñas no dudaban en absoluto de la veracidad de aquellos juicios botánicos.



